

ESTILO COGNOSCITIVO-PERCEPTUAL EN EL PRE-ESCOLAR MEXICANO: UN ESTUDIO COMPARATIVO¹

M.A. Avila y Curiel² & Rogelio Díaz-Guerrero

Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y la Actitud Pública A.C.
México, México

Witkin, Price-Williams, y Col. (1974), aprovechan la publicación de una nueva serie de datos respecto de la relación de la socialización con la diferenciación psicológica para hacer una excelente revisión de estudios de naturaleza transcultural, acerca del estilo cognoscitivo dependencia - independencia del campo. La multitud de estudios citados muestran con claridad que esta dimensión puede ser medida con un alto grado de confiabilidad a distintos niveles de edad, en distintas clases sociales, y en diferentes culturas.

La medición del estilo cognoscitivo perceptual de Witkin se ha realizado recientemente mucho más a través de pruebas de figuras ocultas que a través de los procedimientos originalmente utilizados por Witkin: El cuarto, el sillón, el marco luminoso y la barra luminosa inclinables. Existen dos de estos tests: la Prueba de Coates de Figuras Ocultas, para pre-escolares y la Prueba de Figuras Ocultas de Witkin, para escolares en primaria y secundaria. Estos tests consisten de una serie de láminas en las cuales aparecen figuras simples que se ocultan en el contexto de una figura compleja y que el sujeto debe descubrir e identificar correctamente.

Witkin y otros investigadores han demostrado una serie de hechos de gran interés en el estudio del desarrollo cognoscitivo: 1. Que existen individuos cuyo estilo cognoscitivo perceptual es dependiente del campo, así como sujetos cuyo estilo es independiente del campo. 2. Que el estilo cognoscitivo perceptual es independiente del desarrollo cognoscitivo intelectual medido por tests verbales. 3. Que hay una tendencia para los sujetos de las clases altas a ser más independientes del campo que los de las clases bajas. 4. Que en grupos sociales en donde hay un énfasis en la conformidad a la familia y a la autoridad política y religiosa, los niños tienden a ser más bien dependientes del campo que independientes del campo. 5. Que en algunos países, a partir de la adolescencia, los hombres tienden a ser más independientes del campo que las mujeres. 6. Además, y ésto es particularmente importante, con la edad aumenta la capacidad de independencia del campo. Witkin y otros autores han logrado demostrar que hay una compleja tendencia a la diferenciación en varias áreas de la personalidad, que corre pareja con el grado de independencia del campo, a medida que los sujetos se desarrollan.

Holtzman, Díaz-Guerrero, Swartz, Lara Tapia, Laosa, Morales, Reyes Lagunes y Witzke (1975), siguieron con la Prueba de Figuras Ocultas de Witkin a niños y niñas

¹ Esta investigación ha sido subvencionada por el fondo No. 740-0170 de la Fundación Ford.

² Asistente de investigación del INCCAPAC, fallecido el 4 de Agosto de 1974.

mexicanas y estadinenses desde los 10 a los 17 años de edad. Estos autores encontraron persistentes diferencias culturales, indicando que los escolares estadinenses son más independientes del campo que los mexicanos entre los 10 y los 14 años de edad. Sin embargo, a partir de los 14 años de edad, los sujetos masculinos mexicanos resultaron inseparables de los estadinenses de ambos sexos respecto a independencia del campo, mientras que las niñas mexicanas se mostraron mucho más dependientes del campo que los otros tres grupos hasta los 17 años de edad. Holtzman, Díaz-Guerrero, Swartz, y Col. (1975), confirman los estudios de Witkin y otros acerca de que la Prueba de Figuras Ocultas, el Diseño con Bloques y el Dibujo de la Figura Humana, constituyen un grupo que mide el grado de diferenciación cognoscitivo-perceptual en los niños, pero también encuentran evidencia que les hace pensar, que el test de las figuras ocultas puede más bien ser una medida de habilidades cognoscitivas que de estilo cognoscitivo perceptual.

Interesados en descubrir hasta qué punto el test de las figuras ocultas es una medida de desarrollo cognoscitivo y hasta qué punto de estilo cognoscitivo perceptual, Díaz-Guerrero y Holtzman (1974), utilizaron, entre otras medidas, la Prueba de Coates de Figuras Ocultas (PFO), en un estudio experimental de los efectos del Programa "Plaza Sésamo" en niños pre-escolares mexicanos. Encontraron que la exposición del grupo experimental durante 6 meses al programa "Plaza Sésamo", producía un incremento significativo, para el grupo total y para los sujetos de 4 años en la calificación de la PFO sobre los sujetos controles, que habían observado programas no educativos o de caricaturas durante los 6 meses.

El trabajo que ahora se presenta y que es parte de un amplio proyecto de investigaciones para evaluar a "Plaza Sésamo" (Díaz-Guerrero, 1973), tiene por objeto poner a prueba las siguientes hipótesis empíricas:

1. Los niños de clase media-baja son más independientes del campo que los niños de clase baja-baja.
2. Los niños de 5 años son más independientes del campo que los de cuatro años.
3. No hay diferencias sexuales respecto a la independencia del campo.
4. Los niños urbanos de clase baja-baja son más independientes del campo que su contraparte rural.

Método

Instrumentos.

La versión de Coates (1971) de la Prueba de Figuras Ocultas para pre-escolares, introducida y adaptada a México por Díaz-Guerrero (1973), se ha utilizado como medida de independencia-dependencia del campo. El test consta de 24 reactivos, cada uno de los cuales consiste de una figura geométrica compleja en la cual queda escondida una figura simple. La prueba mide la habilidad de los individuos para extraer las figuras ocultas de su contexto.

La forma de calificación de Coates pide que se le dé un punto por reactivo a los niños que hayan encontrado la figura oculta correctamente, sea en una primera oportunidad de 30 segundos o en una segunda oportunidad de 30 segundos que se les dá insistiendo en las instrucciones. En vista de resultados obtenidos previamente (Holtzman, Díaz-Guerrero, Swartz, y Col. 1975), decidimos utilizar otra forma de calificación en este trabajo. Se dió la calificación de 2 por reactivo, a los niños que encontraron la figura escondida en los primeros treinta segundos, una calificación de 1 por reactivo a los sujetos que encontraron la figura escondida en los segundos 30 segundos y la calificación de 0 a los que fallaron en ambas ocasiones. La consistencia interna de la PFO fue determinada en la Ciudad de México en 53 niños

de cinco años de edad de clase baja, tomados de varias Guarderías del Distrito Federal. La correlación r_{tt} fue de .82. El promedio de nueve tests de confiabilidad (Díaz-Guerrero, 1973) que se realizaron en 173 niños de 3, 4 y 5 años de edad, de clase baja provenientes de tres Guarderías del Distrito Federal, con 2, 4 y 6 meses de intervalo fue de .62, con una gama de .45 a .66, .45 fue la correlación para los niños de 3 años con 6 meses de intervalo.

Sujetos.

La muestra de este estudio queda descrita en el Diseño de Muestra, el total de niños a los que se aplicó la P.F.O. es de 1113. El diseño fue realizado de tal manera que originalmente hubiese igual número de niños de 4 y 5 años, de niños y de niñas y de clase social baja-baja y baja-media en los grupos experimental y control de cada Guardería de la Ciudad de México. Un procedimiento semejante se siguió para los tres pueblos rurales. En la columna de frecuencia y en la de porcentajes se observa que después de la aplicación de las pruebas, las celdillas siguen siendo proporcionales.

DISEÑO DE MUESTRA

<u>Localidad</u>	<u>Grupo</u>	<u>Edad</u>	<u>Nivel Socio-Económico</u>	<u>Sexo</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>	
Rural	Experimental	4 Años	Baja-Baja	Niños	46	4.133	
				Niñas	45	4.043	
		5 Años		Niños	54	4.852	
				Niñas	54	4.852	
		Control		4 Años	Niños	41	3.684
					Niñas	50	4.492
	5 Años		Niños	51	4.582		
			Niñas	54	4.852		
	Urbana	Experimental	4 Años	Baja-Baja	Niños	41	3.684
					Niñas	36	3.235
			Baja Media		Niños	40	3.594
					Niñas	50	4.492
Control			Baja-Baja		Niños	53	4.762
					Niñas	53	4.762
		5 Años	Baja Media	Niños	43	3.863	
			Niñas	55	4.942		
Control		4 Años	Baja-Baja	Niños	44	3.953	
				Niñas	38	3.414	
		Baja Media		Niños	36	3.235	
				Niñas	41	3.684	
	5 Años	Baja-Baja		Niños	56	5.031	
		Niñas		48	4.313		
Baja Media	Niños	33	2.965				
	Niñas	51	4.582				
TOTALES					1113	100.000	

Resultados

Se realizaron tres análisis de varianza a fin de poder contestar a las preguntas fundamentales de este estudio. El primero, realizado con los niños de las Guarderías del Distrito Federal cuenta con cuatro variables independientes: grupo, clase socioeconómica, sexo y edad. Un diseño de $2 \times 2 \times 2 \times 2$ (ANOVAR I). Los grupos son el experimental y el control, útiles para el proyecto de investigación arriba mencionado pero que aquí no serán tomados en cuenta. La segunda variable, nivel socioeconómico, se refiere a niños de clase baja-baja y a niños de clase baja-media, todos ellos alumnos de Guarderías de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en el Distrito Federal. La clase baja-baja queda definida por calificaciones de 5 a 12 en el índice de nivel socioeconómico de Havighurst, y los miembros de la clase baja-media por calificaciones de 13 a 21. La variable sexo nos da niños y niñas y la variable edad se circunscribe a niños de 3.5 a 4.5 años y niños de 4.5 a 5.5 años, que en lo que sigue consideraremos de 4 y de 5 años de edad respectivamente.

El segundo análisis de varianza fue realizado con toda la población (ANOVAR II), urbana tanto como rural. Se utilizaron cuatro variables independientes. Las tres primeras: grupo, sexo y edad, tienen el mismo significado que en el análisis anterior. La cuarta: localidad, se refiere a niños de las Guarderías del Distrito Federal vs. niños en los tres poblados rurales.

Finalmente se realizó otro análisis de varianza (ANOVAR III) para comparar los resultados de la clase baja urbana y la baja rural. Las tres primeras variables independientes tienen el mismo significado que en los análisis anteriores. La última está dicotomizada entre clase baja rural y clase baja urbana.

La hipótesis 1 queda confirmada en la Tabla 1 en la que se observa que la clase baja-media obtuvo una calificación promedio de 26.32 y la baja-baja de 23.29, diferencia significativa al .001 nivel de significancia.

TABLA 1
CLASE SOCIAL EN LA CIUDAD DE MEXICO Y CALIFICACION
EN LA PRUEBA DE FIGURAS OCULTAS (ANOVAR I)

Grupo	n	\bar{X}
Baja Media	349	26.32
Baja Baja	369	23.29

$p < .001$ Nota: Calificación máxima = 48

La hipótesis 2 queda confirmada con los resultados que se observan en la Tabla 2. Los niños de 5 años obtienen una calificación media de 26.50 y los de 4 años una de 19.88.

TABLA 2
EDAD EN LA POBLACION TOTAL Y CALIFICACION EN LA PRUEBA
DE FIGURAS OCULTAS (ANOVAR II)

Grupo	n	\bar{X}
5 Años	605	26.50
4 Años	508	19.88

$p < .001$ Nota: Calificación máxima = 48

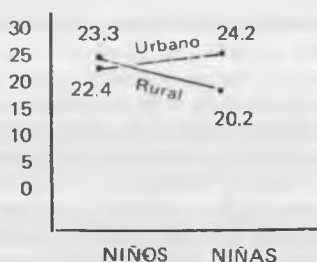
La hipótesis 3 queda confirmada ya que no se encontró diferencia significativa por sexo, como se ve en la Tabla 3.

TABLA 3
SEXO EN LA POBLACION TOTAL Y CALIFICACION EN LA PRUEBA DE FIGURAS OCULTAS (ANOVAR II)

Grupo	n	\bar{X}
Niños	538	23.64
Niñas	575	22.74

$p < 0.173$ Nota: Calificación máxima = 48

A diferencia de las hipótesis 1 y 2, para las cuales no hay interacciones que hagan compleja su interpretación, aparece respecto de la variable sexo una inesperada interacción de sexo por localidad. Como se observa en la Figura 1, la variable localidad afecta significativamente a las niñas. Las niñas urbanas obtienen calificaciones más altas que las rurales. Esto es particularmente notable ya que la diferencia para los hombres, aún cuando no significativa, es en sentido opuesto.



$p < .002$

Nota: Calificación Máxima = 48

Figura 1

Interacción de sexo por localidad

La hipótesis 4 que a primera vista se confirma en la Tabla 4, tiene que interpretarse también en términos de la interacción de la Figura 1. En efecto, sólo hay diferencia en la dirección de la hipótesis para las mujeres y no así para los hombres.

TABLA 4
BAJA-BAJA URBANA, BAJA-BAJA RURAL Y CALIFICACION EN LA PRUEBA DE FIGURAS OCULTAS (ANOVAR III)

Grupo	n	\bar{X}
Baja Baja Urbana	369	23.27
Baja Baja Rural	395	21.70

$p < .047$ Nota. Calificación máxima = 48

Discusión

Como era de esperarse, de investigaciones anteriores, las hipótesis 1 y 2 se comprobaron en las muestras estudiadas: A mayor edad mayor independencia del campo y a más alto nivel social, mayor independencia del campo. En el grupo total de niños pre-escolares, no existen diferencias por sexo, pero esta afirmación tiene que ser precisada debido a la presencia de una interesante e inesperada interacción en la que interviene, decididamente la localidad, de tal manera que el crecer en la Ciudad de México, parece determinar que las niñas resulten más independientes del campo que las que crecen en los poblados rurales. Puesto que se volverá a aplicar la P.F.O. en dos ocasiones más con intervalos de 6 meses, es mejor que no se intente una interpretación de esta interacción hasta no observar su evolución.

Holtzman, Díaz-Guerrero, Swartz, y Col. (1975), muestran que las condiciones de socialización para las culturas estadinense y mexicana, son ideales para que en la primera se estimule el desarrollo de la independencia del campo y en la segunda lo contrario. La primera estimula la autonomía de los sujetos y la segunda la interdependencia afiliativa de los mismos. La primera estimula la independencia individual de acción y la segunda estimula la obediencia. Por otra parte, como también lo han mostrado a través de un gran número de datos acerca de la ejecución de multitud de tareas, el estilo de confrontación tradicional de la cultura mexicana es el pasivo, mientras que el estilo tradicional de confrontación en la estadinense es el estilo activo.

¿Hasta qué punto un estilo cognoscitivo-perceptual de independencia-dependencia del campo correlaciona con un estilo de confrontación activo-pasivo? Esto es algo que queda por determinar en futuras investigaciones. La importancia de estas maneras modales cognoscitivo-perceptivas y de confrontación de problemas, radica en el hecho de que, como defiende Witkin, un estilo independiente del campo va acompañado de distintas características sociales de tal manera que los dependientes del campo tienden a ser más sociales y afiliativos y los independientes del campo a desarrollar habilidad de tipo tecnológico. Además, hasta los mecanismos de defensa de los unos y de los otros parecen ser diferentes. Díaz-Guerrero (1965, 1967) y Holtzman, Díaz-Guerrero, Swartz, y Col. (1975), también se refieren a la constelación de características que aparecen conjuntamente con los estilos de confrontación activa y pasiva. De allí la importancia de determinar la relación que exista entre formas cognoscitivo-perceptuales de habilidad cognoscitiva y estilos de confrontación.

Referencias

- Calatayud, A., Reyes Lagunes, I., Avila-Curiel, M.A. & Díaz-Guerrero, R. *El Perfil de Teleaudiencia de Plaza Sésamo*. México: Ediciones INCCAPAC, 1974.
- Coates, S. *Pre-school Embedded Figures Test*. Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press, 1971.
- Díaz-Guerrero, R. Socio-cultural and psychodynamic processes in adolescent transition and mental health. En M. Scherif & C. Scherif (Eds.) *Problems of Youth*. Chicago, Ill.: Aldine Publishing Co., 1965. 129-152.
- Díaz-Guerrero, R. Sociocultural Premises, Attitudes and Cross-Cultural Research. *International Journal of Psychology*, 1967, 2, 79-87.
- Díaz-Guerrero, R. *Educational Television for Pre-School Children in Mexico. A Systematic and Experimental Summative Study of Plaza Sesamo*. México: Ediciones INCCAPAC, 1973.

- Díaz-Guerrero, R. & Holtzman, W.H. Learning by Televised Plaza Sesamo in Mexico. *Journal of Educational Psychology*, 1974, 66, 632-643.
- Holtzman, W.H., Díaz-Guerrero, R., Swartz, J., Lara Tapia, L., Laosa, L., Morales, M.L., Reyes Lagunes, I. & Witzke, D.B. *El Desarrollo de la Personalidad en Dos Culturas, Un Estudio Transcultural Longitudinal de Niños y Adolescentes Escolares en México y los Estados Unidos*. México: Trillas, 1975.
- Witkin, H.A., Price-Williams, D., Bertini, M., Christiansen, B., Oltman, P.K., Ramirez, M. & Van Meel, J. Social Conformity and Psychological Differentiation. *International Journal of Psychology*, 1974, 9, 11-29.

PRIMERA VERSION: Septiembre 2 de 1975